



HE ANDADO por Chillán en estos días, conducido sin error posible por la admirable guía turística de Ñuble que ha escrito el periodista Marcos Parra Pino. Obras de este tipo hacen falta en cada provincia de Chile, aumentando más y de mejor modo el interés del viajero que llega hasta sus lados con los ojos profanos y ambiciosos. Es lo que ha hecho Marcos Parra, redescubriendo la geografía territorial y humana que posee Ñuble. Gracias a su rectoría hice un íntimo conocimiento de algunas maravillas. Me vi, por ejemplo, en los saltos del Itata, que comienzan con 15 metros en Perquenco y llegan a los 30 en Dahuilqui, para extasiarme luego ante la gloriosa caída de 75 mts. del propio Itata, ante el triunfo visual de un paisaje erizado de lleuques, espinos, araucarios, mañíos, cipinos, avellanos, coigües, molinos, huailles y arrayanes, entre peumos, pangues y robles gigantes, todos de este porte, así de grandes. Me cansé como el diablo de contento subiendo al cerro Calabazo, que empuña en Yungay una estatura de 1.600 metros; quise hacer lo mismo en el de Polcura, que está una más alta de 2.408 metros en el límite Sudeste de la casa provincial, y me frustré luego con los 2.904 metros del Nevado de Chillán, que impresiona junto a las termas y el volcán, para irme después a Cobquecura, y descansar al sol como un lagarto en

SHERLOCK



**MARCOS PARRA
DESCUBRE LO
QUE ES ÑUBLE**

**LA PISTA
DE LA
NOTICIA**

sus 30 kilómetros de playa, aprendiendo de paso la traducción de los muchos nombres aborígenes de la zona. "Cayumánqui", por ejemplo, significa "seis cóndores". "Dahuilqui", a su vez, "nidal del águila grande". Y "Nahueltoro", de donde salió ese humilde homicida equivocado —el Chacal de Nahueltoro—, ciegamente fusilado después como si fuese un ángel. "el trío del tigre", nombre que se ve bien puesto al canto de la dramática experiencia.

Pero ya sin pensar en ella, lo cierto es que esta tierra parece ser de veras "de ágatas o tigres", como lo indica su toponimia nativa. De aquí, al menos, son Volodia Teitelboim, Nicanor Parra, Claudio Arrau, Ramón Vinay, Arturo Pacheco Altamirano, Tomás Lago, Fernando González Urizar, María Colvín, Marta Brunet, Mariano Latorre, Francisco Contreras, Luis Felipe Contardo, Violeta Parra, Pineda Bustos, el padre Miguel de Olivares, y tantos otros de la larga lista, entre los vivos y los muertos, con la gente del pasado tan gallarda como la del presente.

RESULTAN también muy copiosos los héroes que salieron de Ñuble. Arturo Prat y tres compañeros de su epopeya eran ñublenses: el sargento Juan de Dios Aldea, el tambor Gaspar Cabrales y el grumete Pantaleón Cortés. También lo era el coronel Pedro Lagos, el hombre ejecutivo en la toma del Morro de Arica, en cuyo bravo asalto sin símil murió otro ñublense, el comandante Juan José San Martín, expresor de una curiosa coincidencia en el nombre y el apellido con el prócer argentino. Ñublense fue igualmente el capitán José Luis Aráñeda, sostén

del combate de Sangra. Esta es la gloria plural que cubre la de Nuestro Padre O'Higgins. Don Bernardo, como lo sabéis, nació en Chillán Vieja. Hay, pues, una suerte de poderoso orgullo en ser de Ñuble. Nicanor Parra lo ha precisado muy bien en la gracia picaresca de su Cuestión Larga:

Yo no soy de Colibuco
soy de Niblinto,
donde los huissos mascan
el vino tinto.

Yo encontré que ese vino —el Colipeño—, se podía mascar de veras, catándolo mientras contemplaba el trabajo de las lozeras de Quinchamalí, alfareras de tipo único en Chile. Me regalaron entonces una graciosa y preciosa cerámica caballuna de Práxedes Carró, una de las más famosas orfebres quinchamalinas, y fui invitado luego a saborear el inimitable chancho regional, sabiamente remojado en Colipeño, con la exigencia de una copa de aguardiente que no se encuentra fuera de Ñuble como bajativo, diciéndome que toda esta mucha historia ñublense cantaba en las espuelas huasas que hacía en otro tiempo el maestro Vinay —padre del tenor—, espuelas exclusivas, que entapaban la rodaja como ya no las fabrican, con la posibilidad romántica de que Ramón Vinay se hubiese orientado o tentado hacia su arte sólo oyendo como cantaban las espuelas de la artesanía paternal.

Encontré unas espuelas del maestro Vinay, C

CLARÍN, Stgo., 25-11-1972, p. 59. Arz

Marcos Parra descubre lo que es Ñuble [artículo] Sherlock Holmes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Holmes, Sherlock (Personaje ficticio)

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marcos Parra descubre lo que es Ñuble [artículo] Sherlock Holmes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile